

Artículo de Investigación

Literatura chilena y Derechos Humanos: nuevas formas de narrar la dictadura

Literature and Human Rights: news ways of narrating the dictatorship new ways of narrating the dictatorship

Valeria Osorio Ureta¹: Universidad de Chile, Chile.

valeria.osoriou@uchile.cl

Simón Pérez Seballos: Universidad de Santiago de Chile, Chile.

simon.perezse@usach.cl

Fecha de Recepción: 05/06/2024

Fecha de Aceptación: 11/11/2024

Fecha de Publicación: 19/02/2025

Cómo citar el artículo

Osorio Ureta, V. y Pérez Seballos, S. (2025). Literatura chilena y Derechos Humanos: nuevas formas de narrar la dictadura [Literature and Human Rights: news ways of narrating the dictatorship new ways of narrating the dictatorship]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1618>

Resumen

Introducción: Este artículo busca indagar en el rol que tiene la literatura en la construcción de la memoria colectiva de un país. En este caso, el estudio se circunscribe a Chile en el contexto de la dictadura cívico-militar (septiembre 1973 a marzo 1990), un proceso complejo por su impacto y envergadura social, política y económica. **Metodología:** Se utilizó un análisis hermenéutico, que fue aplicado a las dos obras seleccionadas para este estudio: “Formas de volver a casa” (Alejandro Zambra) y “La dimensión desconocida” (Nona Fernández). **Resultados:** permitió indagar y reflexionar en conceptos que se cruzan en estas narrativas, como son la memoria e identidad. **Discusión:** Se estableció la relevancia que adquiere la literatura como una herramienta pedagógica para aproximar estos eventos traumáticos a las futuras generaciones. **Conclusiones:** Ambos textos ofrecen una profunda reflexión sobre este hito negativo en la historia de Chile, su influencia en la identidad de la sociedad y la importancia de abordar el trauma y el dolor para construir una sociedad más justa en pleno Siglo XXI.

¹ Autor Correspondiente: Valeria Osorio Ureta. Universidad de Chile (Chile).

Palabras clave: literatura; memoria; Derechos Humanos; dictadura; identidad; novela; autobiográfico; autoficción.

Abstract

Introduction: This article aims to explore the role of literature in the construction of a country's collective memory. In this case, the study is confined to Chile in the context of the civic-military dictatorship (september 1973 to march 1990), a complex process due to its social, political, and economic impact and scope. **Methodology:** A hermeneutic analysis was used, applied to the two works selected for this study: "Ways of Going Home" (Alejandro Zambra) and "The Twilight Zone" (Nona Fernández). **Results:** This approach allowed for an investigation and reflection on concepts intersecting in these narratives, such as memory and identity. **Discussions:** The study established the importance of literature as a pedagogical tool for introducing these traumatic events to future generations. **Conclusions:** Both texts offer a profound reflection on this negative milestone in Chilean history, its influence on the society's identity, and the importance of addressing trauma and pain to build a more just society in the 21st century.

Keywords: literature; memory; Human Rights; dictatorship; identity; novel; autobiographical; autofiction.

1. Introducción

América Latina es un continente donde los regímenes dictatoriales estuvieron presentes durante todo el Siglo XX, identificando dos momentos históricos: desde 1945 a 1960, y de 1960 a 1990. Durante el segundo período, países como Uruguay, Argentina y Chile vieron restringidas sus libertades individuales, pasando a ser dirigidos por Juntas Militares.

En el caso de Chile, este momento de su historia moderna ha concitado el interés hasta 50 años después de la llegada al poder del dictador Augusto Pinochet, quien se mantuvo al mando de esta nación durante 17 años (11 de septiembre de 1973 a 11 de marzo de 1990).

A diferencia de otros países latinoamericanos, en Chile los crímenes de lesa humanidad permanecieron sin juicios y responsables por un período prolongado de tiempo, ya que el principal rostro de la dictadura, Augusto Pinochet, se mantuvo como comandante en jefe del Ejército hasta marzo de 1998, y luego como Senador Vitalicio hasta julio del 2002.

Ante un escenario político complejo, y el fantasma de un nuevo pronunciamiento militar, el país tuvo que valerse de las ciencias sociales, las artes y las humanidades para contar a las futuras generaciones una parte compleja de su historia. En esta realidad, permeada por el fantasma de la dictadura, es donde disciplinas como la literatura han jugado un rol trascendental para abordar estos hechos.

En Chile, la articulación entre literatura y política ya se podía observar a comienzos del siglo XX, donde las vanguardias estaban promoviendo una ruptura con la mimesis tradicional.

Con el paso del tiempo y la llegada de la dictadura cívico-militar se trató de establecer en el país, como eje transversal, una cultura nacionalista, donde los héroes, las ofrendas florales y los saludos a la bandera se transformaron en parte de las prácticas permanentes de las instituciones y la sociedad. "Puesto que la literatura es el resultado de una práctica social y técnicamente condicionada, es inconcebible que cualquiera de sus manifestaciones pudiera materializarse al margen de la formación sociohistórica dentro de la cual se estaba produciendo" (Rojo, 2023, 227-244).

En este artículo, a través de un análisis hermenéutico, se propone una aproximación a este rol pedagógico de la literatura en la memoria colectiva, teniendo en consideración para ello dos obras de autores chilenos contemporáneos. Por una parte, se encuentra el texto “La dimensión desconocida” de Nona Fernández (Patricia Fernández Silane); y, por otro lado, “Formas de volver a casa” de Alejandro Zambra, quienes abordan desde diferentes miradas este proceso histórico del país.

1.1. Contexto histórico y político

El 11 de septiembre de 1973 representa un hito en el pasado reciente de Chile y su sociedad. Ese día, a las 11:52 de la mañana, un grupo de aviones Hawker Hunter, pertenecientes a la Fuerza Aérea de Chile (FACh), bombardearon La Moneda, dando paso a 17 años de dictadura militar (1973-1990). Un hecho que marcó al país en materia social, política y económica, abriendo paso a una serie de políticas de corte neoliberal que prevalecen en esta nación en pleno 2024, lo que demuestra lo profundo que permeó este momento de la historia en el camino que ha seguido en su historia contemporánea.

Previo a este hecho, el país se encontraba sumergido en un clima de polarización entre quienes eran simpatizantes del Gobierno socialista de Salvador Allende y sus detractores. Chile se había transformado en un referente a nivel mundial al ser el primer país donde el socialismo llegaba por la vía democrática al poder y buscaba construir un gobierno popular de la mano de una economía con un fuerte foco en lo estatal.

Sin embargo, a pesar de la legitimidad institucional lograda en las urnas y ratificada por el Congreso, la historia dio un giro radical a través de un régimen cívico-militar que se extendió por más de una década y que contó con el apoyo y la intervención directa de los Estados Unidos.

El país norteamericano era liderado por el presidente Richard Nixon, y según consta en documentos del Archivo de Seguridad Nacional estadounidense, los meses previos al golpe de Estado se produjeron campañas políticas y de propaganda con un rol clave del diario El Mercurio y otros medios financiados por la CIA (Kornbluh, 2004).

En este contexto, además, se producen una serie de restricciones de las libertades individuales, las que fueron acompañadas por la violación permanente y sistemática de los derechos humanos de la población y, en particular, de quienes militaban en partidos que eran parte del Gobierno de la Unidad Popular (UP).

El año 2003, en Chile, se creó la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, una instancia que reveló las reales cifras de la dictadura: más de 40 mil víctimas, mientras los muertos y desaparecidos alcanzaron las 3.065 personas entre 1973-1990. Además, en 2018, se abrió una investigación para determinar qué sucedió con 20.000 adopciones de niños de origen chileno, procedimiento que habría sido de carácter irregular y que abrió una nueva arista que, en casi 50 años, había estado fuera de los análisis e investigaciones: el robo de niñas y niños.

Como se puede apreciar, a 50 años después del Golpe de Estado, siguen existiendo procesos trunco y la sensación de impunidad para los familiares de las víctimas de la dictadura. Por ello, prácticas como la literatura, durante y posterior a ese periodo, han sido cruciales para abordar un escenario como la dictadura cívico-militar.

La situación impuesta por la dictadura chilena obligó a aquellos que teníamos una posición democrática y aún más, de izquierda, a una cuidadosa utilización del lenguaje. Como ciudadana habitante de esos años extraordinariamente difíciles pude presenciar como la instalación de la dictadura implicaba el radical retiro de una parte del lenguaje que aludía a los pasados léxicos políticos (Posadas, 2002, p. 232).

Las obras seleccionadas para este artículo abordan, desde diferentes perspectivas, la dictadura militar chilena, ocurrida entre 1973 y 1990, evocando lo compleja, fragmentada y difusa realidad que se vivía en la sociedad chilena en ese período de su historia.

Ellos pertenecen también, a su modo, a una generación huérfana, desarraigada de la historia pública del país, de sus procesos constitucionales e instituciones democráticas previas. Para ellos, el Chile anterior a 1973 era lejano y casi ajeno: un país cuya historia había sido sustraída colectivamente y que era reordenado con base en el silencio (Waldman, 2019, p. 141).

Y no es extraño verlo de esta manera, ya que Nona Fernández nació en 1971 y Alejandro Zambra en 1975, por lo que su infancia y juventud tuvieron a la dictadura cívico-militar como escenario de fondo. En ese sentido, se señala que dentro del presente artículo se establecerán puntos de convergencia entre ambas obras: “La dimensión desconocida” y “Formas de volver a casa”, articulando conceptos y abriendo nuevas perspectivas de análisis.

2. Metodología

Para este artículo se trabajó con el método hermenéutico, considerando tanto sus contextos internos: lingüísticos y narrativos, como aquellos que exponen relación con aspectos externos, es decir, sus contextos históricos, culturales y políticos.

Para ello, el método de análisis (hermenéutico) se estructuró en varias etapas, que se dan a conocer a continuación:

Tabla 1.

Etapas de análisis hermenéutico

Etapas	Objetivo
Contextualización	Definir el contexto histórico y cultural de las obras seleccionadas para indagar en su significado.

Análisis del autor y su intencionalidad	Indagar reflexivamente en la propuesta de estos autores y el interés que tienen en la elaboración de relatos basados en un régimen totalitario.
Análisis estructural y narrativo	Desglosar cómo se organizan las novelas, sus capítulos y desarrollo narrativo. Analizar y caracterizar los personajes e identificar los temas centrales en cada novela
Relación con el lector	Interacción con el texto y respuestas emocionales.
Evaluación y reflexión	Determinar su contribución y relevancia social y cultural.

Fuente: Elaboración propia (2024)

A través de esta metodología, se puede desarrollar un análisis comprensivo de estas obras, ofreciendo perspectivas que aporten y contribuyan al entendimiento de la literatura chilena contemporánea y su relación con la historia, la memoria e identidad de su sociedad.

3. Resultados

A continuación, se presentan los principales resultados del análisis hermenéutico aplicado a las obras: “La dimensión desconocida” y “Formas de volver a casa”, con los que posteriormente se procederá a una discusión.

La contextualización es fundamental para comprender el espacio y tiempo en el que se desenvuelven los autores y las obras seleccionadas para este texto, permitiendo conocer elementos históricos cruciales con el fin de abordar elementos descriptivos.

Tabla 2.

Contexto y hechos relevantes

Categoría	La dimensión desconocida	Formas de volver a casa
-----------	--------------------------	-------------------------

Contexto histórico	Dictadura cívico-militar en Chile (1973-1990). La obra explora la vida bajo un régimen totalitario, donde hay secuestros, muerte y torturados.	Dictadura cívico-militar chilena, pero desde una perspectiva más íntima y privada de una familia.
Contexto Cultural	Censura, terror y miedo, especialmente, para las diferentes expresiones culturales y artísticas que fueron silenciadas de diferentes maneras.	La vida cotidiana de una familia que, desde su círculo más íntimo va reflejando el impacto de un contexto dictatorial.
Hechos relevantes	Casos emblemáticos de la dictadura.	Los efectos de la dictadura en la vida privada de una familia de una comuna popular de Chile (Maipú).

Fuente: Elaboración propia (2024).

En el caso de la intencionalidad del autor, se pueden apreciar matices diferentes entre los escritores. En el caso de Nona Fernández, quien es actriz y escritora, es reconocido públicamente su compromiso con los Derechos Humanos y la memoria histórica del país. La novela presenta como principal influencia el testimonio de un ex agente de la Dirección Nacional de Inteligencia de la Dictadura, DINA, y otros relatos de la dictadura.

A través de esta obra, la autora aborda las vivencias de las víctimas durante esta etapa y también sus victimarios, teniendo como referencia un caso particular de ese período de la historia de Chile.

Alejandro Zambra es un escritor que nació en dictadura y que vivió su infancia teniendo este proceso de la historia de su país como telón de fondo para su novela. Respecto a sus influencias, se puede apreciar que tiene componentes autobiográficos que son utilizados para explorar la memoria individual y colectiva, las que están permeadas por los hitos políticos propios de ese contexto.

En relación con el ámbito narrativo y estructural de texto, en “La dimensión desconocida” hay elementos históricos, personales y novelados, que se cruzan con un relato biográfico y autobiográfico de la autora, lo que se puede apreciar tanto en los personajes como en la trama, cuyos tópicos centrales tienen que ver con: memoria, Derechos Humanos, justicia o tortura, entre otros.

Por su parte, “Formas de volver a casa” es una novela donde se alterna la infancia y la vida adulta del narrador, quien en el relato se mueve entre la reflexión y los recuerdos de la infancia. Desde ahí se construye una novela que contiene temas vinculados a la memoria, la identidad, la familia, el adultocentrismo y la reconstrucción de la memoria colectiva en un contexto político complejo.

A partir de este análisis, se puede vislumbrar cómo estas obras abordan un régimen cívico-militar, por cierto, cada uno desde perspectivas únicas, estilos narrativos diferentes y complementarios, para enunciar y describir la memoria e identidad de un país.

4. Discusión

A continuación, se han distribuido en diferentes subtemas los principales resultados obtenidos en el análisis, con la finalidad de brindar una discusión que permita articular los elementos y conceptos claves encontrados en estos textos.

De esta forma, se espera abordar cada novela en su complejidad y totalidad para una mejor comprensión del rol que podrían tener en un contexto pedagógico y también en un espacio de transferencia de conocimiento sobre momentos difíciles de la historia de un país.

4.1. Memoria y trauma

La memoria es un concepto móvil y se ha transformado en un pilar fundamental para visibilizar a las víctimas de la dictadura militar, así como para condenar las prácticas de tortura y abusos propias de los regímenes totalitarios.

Autores como Elizabeth Jelin plantean que la memoria adquiere un nuevo estatuto con la llegada de la década de 1980, donde una serie de hechos a nivel mundial vuelven a situar el concepto como un eje central. Entre estas circunstancias geopolíticas están: la desaparición de las dictaduras conservadoras de Portugal, Grecia y España; la reunificación alemana, la disolución de la Unión Soviética y el fin de las dictaduras militares en América del Sur (Jelin, 2003).

Sin embargo, los recuerdos no se archivan de manera cronológica y, en el caso de sucesos traumáticos, afloran de manera borrosa e imprecisa para luego desaparecer y esconderse en un lugar recóndito de la mente nuevamente, transformándose en recuerdos biográficos de los individuos.

De este modo, pueden aparecer pensamientos repetitivos indeseados, pesadillas y alteraciones de la memoria, en forma de relatos fragmentados y desorganizados, o surgir inesperada e incluso inoportunamente recuerdos parciales con una gran intensidad emocional (Echeburúa y Amor, 2019, p.72).

Y es que según Enrique Echeburúa y Pedro J. Amor existen una memoria verbal y otra emocional. En la primera, los seres humanos conservan la información, mientras que en la segunda se agrupan las imágenes de aquellos recuerdos emocionales, los que se reintegran en la biografía de cada persona que ha vivido un evento traumático.

Es así como la memoria se transforma en un concepto crucial en el ámbito de los Derechos Humanos, adquiriendo un gran protagonismo mayor en las dos obras seleccionadas para este artículo, ya que será el eje que configurará ambos relatos. Es a través de la memoria

como los autores construyen y reconstruyen sus relatos, pero desde diferentes énfasis.

Por ejemplo, en “La dimensión desconocida” serán la memoria colectiva y la memoria individual las que dialoguen y se entrecrucen, mientras la autora y protagonista, a través de un relato (auto)biográfico, da cuenta de la historia del agente de la Fuerza Aérea Andrés Valenzuela, un torturador arrepentido que confesó sus crímenes a la prensa, según se puede leer en la página 17 de la novela:

La primera vez que lo vi fue en la portada de una revista. Era una revista Cauce, de esas que leía sin entender quiénes eran los protagonistas de todos esos titulares que informaban atentados, secuestros, operativos, crímenes, estafas, querellas, denuncias y otros escabrosos sucesos de la época (Fernández, 2017, p. 17).

Para Mariela Peller, la novela de Fernández es un relato que trasciende las fronteras de los géneros, en el que se entrecruzan la ficción, la crónica y lo biográfico, planteando que su contenido no busca situarse en un espacio de verosimilitud, sino que se ancla en un espacio de autenticidad. En esa línea, la confluencia entre lo histórico, lo identitario y la memoria se erige como fundamental (Peller, 2017).

Como se aprecia en el siguiente párrafo, se presentan referencias explícitas a uno de los casos más crueles y emblemáticos de la dictadura: el asesinato de tres militantes del Partido Comunista de Chile: José Manuel Parada, Manuel Guerrero Ceballos y Santiago Nattino. El crimen fue conocido como “Caso Degollados”:

Otro 29 de marzo, en una escena que ya imaginé, el hombre que torturaba y su equipo secuestraron a José Weibel mientras viajaba con su familia en una micro. Ellos se dirigían justamente al colegio que antes existía aquí, a dejar a sus hijos como todas las mañanas. Desde la puerta de ese colegio, once años después, otro 29 de marzo, se llevarían a Guerrero y a Parada al mismo centro de detención en el que José fue interrogado y torturado (Fernández, 2017, p. 198-199).

En esta novela hay diferentes momentos de la dictadura chilena que son resaltados entre sus líneas, acontecimientos que son parte de la memoria colectiva del país y de su sociedad.

Según destaca la autora, la sociedad chilena—en la ficción y en la realidad—vivía fines de semana frente al televisor, donde programas como “Sábados Gigantes” (Menchaca y Soissa, 1973) o “Perdidos en el espacio” (Allen, 1965) les hacían creer que llevaban una vida relativamente normal, mientras en el espacio público los lazos de la comunidad se habían roto y abundaba la desconfianza, la traición y el horror.

Un contexto que se puede leer en otro pasaje de su novela:

Los hermanos Flores eran tres. Por lo menos los que estuvieron detenidos. Boris Flores, Lincoyán Flores y Carol Flores. La historia de su detención es similar a las que ya he imaginado que en este punto todo se mezcla y se confunde en una plantilla de acción predecible y hasta aburrida (Fernández, 2017, p. 78).

Este pasaje se refiere a un caso real: el del obrero del Partido Comunista, Carol Flores, quien fue detenido y ejecutado por el denominado Comando Conjunto, el que también apresó a dos de sus hermanos. En el caso de Flores Castillo, a la fecha, no se sabe su paradero.

La autora describe el contexto de la detención—y como la familia fue testigo privilegiado de

los hechos. Un artilugio de la memoria histórica que permite, intencionalmente, profundizar en el rol del “hombre que torturaba”, ese agente de la novela que acude a la Vicaría de la Solidaridad para expiar sus culpas, para reconocer los rostros de las víctimas e identificar su destino. “Cada una de estas fotos es una postal enviada desde otro tiempo. Una señal de auxilio que pide a gritos ser reconocida” (Fernández, 2017, p. 79).

4.2. Memoria individual: ternura y horror

Un punto relevante de la obra de Zambra, en términos de las vías y los problemas intrínsecos en la ruta de comunicar la memoria, tiene que ver, por un lado, con quién está habilitado para contar una historia. En general, la vía principal de canalizar y sistematizar lo ocurrido en períodos dictatoriales y de autoritarismos se vincula con investigaciones históricas y, sobre todo, con informes oficiales estructurados por organismos estatales o independientes.

En ellos, existe un consenso de que la información consignada es creíble y cuenta con un marco de verosimilitud, lo cual impide que existan cuestionamientos de carácter partidista o ideológico. En Chile, son célebres los informes Rettig y Valech como canalizadores de la memoria histórica de lo acontecido en la dictadura cívico-militar. Aunque han existido críticas y cuestionamientos a sus cifras, se estableció un consenso mínimo a nivel nacional sobre el alcance y la sistematicidad de los crímenes perpetrados durante la dictadura cívico-militar liderada por Pinochet.

El establecimiento de estas verdades oficiales, muy necesarias para establecer pisos mínimos de convivencia ciudadana, abre una serie de interrogantes sobre si, más allá de estos espacios tradicionales, es posible, por ejemplo, en términos narrativos, contar la historia de un tercero. Y, en ese camino, qué rol juega el autor en dicho recorrido, tanto en términos biográficos como en la manera en que su propia experiencia personal se cruza o tensiona con la experiencia vital de otro que le es ajeno.

La novela de cariz autobiográfico de Zambra, "Formas de volver a casa", plantea una serie de interrogantes y provocaciones en esa dirección, ya que, como se plantea en el propio texto, inevitablemente, siempre terminamos contando nuestra propia historia. Estas pulsiones personales, propias de una apropiación hermenéutica de la realidad, muestran cómo nuestros sentidos construyen día a día todo con lo que se relacionan, desde objetos, personas, hechos e incluso los propios afectos. Desde ese lugar interior, que es ineludible, se erige esa historia.

Esto también plantea que lo colectivo tiene inevitablemente un ámbito privado y viceversa. Ambos polos forman parte de una cadena que se afecta mutuamente. Esta reivindicación personal hacia un énfasis colectivo toma no sólo un carácter muy personal e íntimo, sino que se presenta como una vía profundamente política, cuestionando ciertas nociones propias de las sociedades neoliberales. Estas sociedades asumen que el espacio privado está desligado de cualquier responsabilidad colectiva y de cualquier influencia desde lo público.

Por ende, la emoción y la afectividad son disruptores del individualismo, actuando como gatillantes que no buscan convencer o influenciar opiniones o conductas, sino que invitan a sentir y a empaparse de ciertos lugares, de ciertas atmósferas y sensaciones, en este caso, vivenciadas en medio de un contexto de horror y muerte. En ese sentido, es importante señalar que son “nuestros cuerpos los que hacen el mundo, los que construyen historia y ellos mismos son ya constructos” (Bulo, 2022, p. 22).

Este punto es problemático porque existe una pretensión de la memoria de que sería posible,

a través del testimonio, traer de regreso acontecimientos, lugares y, sobre todo, sentimientos y emociones de un periodo anclado en un pasado lejano. Esa reconstrucción, fundamentada en los testimonios y en las fuentes documentales, se presenta como una pista posible para rastrear esas pulsiones que hace tiempo dejaron de existir.

Lo más complejo de esto es cuando se vincula con periodos traumáticos, trágicos y dolorosos, tanto a nivel personal y familiar como a nivel de sociedad, que en el caso de Chile se relacionan con el periodo de la dictadura cívico-militar.

En "Formas de volver a casa", es importante el reconocimiento que realiza Zambra de que en su familia no hay muertos que llorar, a diferencia de otros personajes de su novela que sí cargan con una serie de traumas, dolores y quiebres difíciles de verbalizar y contener en un texto. Sin duda, el horror siempre será complejo de verbalizar, pero el punto de Zambra en esta obra es la reivindicación de las emociones.

Leer un texto de Zambra implica un tipo de vínculo con el texto que no es común dentro de la literatura contemporánea. Zambra plasma una fragilidad, vulnerabilidad y ternura dentro de sus textos y, sin duda, en este en particular, donde es posible sentir tanto el dolor de quienes son novelados dentro de la obra como sus propias emociones, que no ocultan sus dudas, sus cuestionamientos y tristezas.

Por ejemplo, dentro de la obra plantea, dentro de la estructura de una novela con tintes biográficos, que como escritor se siente demasiado próximo a lo narrado. "He abusado de algunos recuerdos, he saqueado la memoria, y también, en cierto modo, he inventado demasiado. Estoy de nuevo en blanco, como una caricatura del escritor que mira la pantalla con impotencia" (Zambra, 2015, p. 64).

Dichas pulsiones se pueden reconocer en ciertos pasajes de la obra, como el que se consigna en el apartado final, cuyo extracto se reproduce a continuación:

Es tarde. Escribo. La ciudad convalece pero retoma de a poco el movimiento de una noche cualquiera al final del verano. Pienso ingenuamente, intensamente en el dolor. En la gente que murió hoy, en el sur. En los muertos de ayer, de mañana. Y en este oficio extraño, humilde y altivo, necesario e insuficiente: pasarse la vida mirando, escribiendo (Zambra, 2015, p. 164).

Por ello, aunque parezca paradójico, novelar un trauma vinculado a hechos propios de tiempos de horror y muerte es una vía que puede conectar con otras capas, tanto de ese tiempo pasado como de las preocupaciones, asuntos pendientes y perspectivas de futuro que enfrenta la sociedad chilena. Pero, como lo plantea Zambra, es un tipo de novelización en la cual los afectos, la textura y un cierto grado de fraternidad transitan durante todo el trayecto del texto.

El punto es que esa ternura no pudo ser borrada en medio de ese horror y, al ser reivindicada décadas después, se erige como un acto de resistencia y confrontación ante la imposibilidad de que ese horror sea capaz de vencer.

En ese sentido, también se presenta una exposición del duelo en términos generacionales (Rocco Núñez, 2019), al plantearlo como un camino para comprender lo que ocurría en los años de horror dictatorial, "pero que asimismo anhela crear su propio relato que haga frente a las versiones oficiales de quienes participaron, aunque indirectamente, de la dictadura" (p. 136).

Sobre este punto, dentro de la novela el narrador reivindica la búsqueda de un camino propio en términos generacionales, al señalar que “quisiéramos cantar o por lo menos silbar una melodía, caminar por un lado del escenario silbando una melodía. Queremos ser actores que esperan con paciencia el momento de salir al escenario. Y el público hace rato que se fue” (Zambra, 2015, p. 73).

4.3. Autoficción y lo autobiográfico

Como se ha mencionado en este artículo, ambas novelas tienen elementos que juegan con lo autobiográfico y también con la realidad novelada o autoficción, es decir, historias que en sus páginas revelan, intencionalmente, elementos de las propias historias de los autores y del país, separados por una delgada línea.

Y es que existe una tradición en la literatura hispanoamericana contemporánea donde la autobiografía y autoficción adquieren un rol preponderante en los relatos, especialmente, luego de que en el Siglo XX el género autobiográfico experimentara una modificación de sus estructuras tradicionales, difuminando los márgenes de lo autobiográfico, donde coexisten la autobiografía, las memorias, el diario íntimo, la novela autobiográfica y la autoficción.

Desde Rubén Darío, *La vida de Rubén Darío* (1915); pasando por Pablo Neruda, “*Confieso que he vivido*” (1974); hasta las memorias de Jorge Edwards, “*Persona non grata*” (1973), son el tipo de obras que empiezan a circular.

Sin embargo, es hasta el final de la década del setenta cuando el número de autobiografías crece, producto de un quiebre entre el mundo público y el privado, donde conviven elementos vinculados a la “exposición de una circunstancia histórica, justificación de un comportamiento, rectificación de errores y exculpación de responsabilidades” (Jitrik, 1998, p. 77).

El auge que ha exhibido el desarrollo de ficciones, insertas en un espacio de frontera donde dichas construcciones narrativas se entrecruzan con elementos propios de lo biográfico, se alimenta, en algunos niveles, de las experiencias de vida de los autores.

Este tipo de decisiones no operan solo por razones de carácter estético o de estilo. Se justifican por una búsqueda de vías de expresión capaces de condensar periodos y acontecimientos, en este caso, traumáticos y dolorosos de la historia de Chile. Su magnitud y horror no es posible de capturar completamente en la pulcritud y objetividad del documento histórico, ni exclusivamente dentro del espacio ficcional.

Necesariamente, adentrarse en este tipo de espacios históricos requiere buscar otro tipo de estrategias, y lo biográfico pareciera ser un camino que intenta enfrentar – de ninguna forma solucionar – dicha problemática.

Sin duda, los géneros de la memoria y la aparición del “yo” como un elemento primordial de las narraciones, sobre todo desde fines del siglo XX, ha emergido como un “objeto de un amplio estudio crítico y teórico, sintomáticamente coincidiendo con un momento en que la noción misma de sujeto y de su identidad, comienzan a volverse problemáticas” (Morales, 2013, p. 15)

Esta consolidación no es casual, ya que se establecen una serie de lazos, complicidades y dinámicas tanto de interioridad como de presencia pública (Arfuch, 2007, p. 58), donde

quienes reciben las obras conciben la construcción de una vida situada en un espacio de orden, solidificado en la certeza de su existencia “real” (p. 58).

En el caso de las novelas, género en que se circunscriben ambas obras, es el espacio donde convergen las distintas manifestaciones escritas del yo, por lo tanto, la autoficción se entiende de mejor manera si se contempla, por una parte, la tensión de la autobiografía y, por otro lado, la ampliación de las dimensiones autobiográficas de la novela.

También se evidencia una aproximación al yo a través del tipo de narración, es decir, se pasa desde la redacción en tercera persona a textos en primera persona, dando paso a técnicas y recursos que abordan la inmediatez y permiten crear un efecto de realidad.

Mónica Quijano observa el carácter autoficcional que pueden tener algunos relatos testimoniales, en concreto las prácticas en que la memoria individual está atravesada por la memoria colectiva (familiar, comunitaria) y sirven de expresión a la voz de los otros (polifonía) (Negrete, 2015, p. 235).

En este sentido, la autoficción ha sido reivindicada en la mayor parte de los textos donde aparece el autor en el relato, a pesar de que han existido intentos por limitar su presencia y utilización narrativa.

5. Conclusiones

En primer lugar, se puede señalar que la literatura puede tener un rol preponderante y pedagógico en la enseñanza de procesos históricos traumáticos de un país, como lo es una dictadura cívico-militar como la vivida en Chile entre septiembre de 1973 y marzo de 1990. Ambos autores, Nona Fernández y Alejandro Zambra, pertenecen a una generación de escritores que creció durante la última dictadura vivida en Chile. No obstante, ambos relatos no buscan ser moralizantes, sino más bien una enunciación narrativa de un proceso histórico, donde la memoria, el trauma y la identidad están presentes.

En el caso de las dos novelas propuestas para este análisis, “La dimensión desconocida” (Nona Fernández) y “Formas de volver a casa” (Alejandro Zambra), se pudo apreciar que hay elementos que cruzan lo autobiográfico y la autoficción, tomando elementos propios de la historicidad del periodo mencionado.

En estos textos, además, se representa el trauma y la memoria, con diferentes énfasis y protagonistas. Las dos novelas son capaces de resituar el horror en el imaginario colectivo a través de sus protagonistas que lo matizan desde sus perspectivas (la visión de un niño y una mujer que reconstruye sus recuerdos), describiendo el trauma que le tocó enfrentar a la sociedad chilena y a los personajes de estas realidades noveladas.

Para articular estas narrativas, los autores recurren a la memoria, un término que se caracteriza por ser dinámico en el tiempo y parte fundamental de las políticas basadas en los Derechos Humanos. La autora y el autor, sin proponérselo, brindan perspectivas complementarias de este proceso de la historia de Chile, permitiendo integrar nuevas aristas del impacto de los regímenes totalitarios.

En estas obras también se presentan elementos intertextuales, como el uso de referencias históricas, para enriquecer los relatos. Además, abordan el impacto de las dictaduras en las diferentes generaciones que componen una sociedad.

En síntesis, “La dimensión desconocida” y “Formas de volver a casa” son novelas que, con diferentes perspectivas y técnicas, abordan la compleja tríada: memoria, trauma e identidad en el contexto de la dictadura chilena. Ambos textos ofrecen una profunda reflexión sobre este hito negativo en la historia de Chile, su influencia en la identidad de la sociedad y la importancia de abordar el trauma y el dolor para construir una sociedad más justa en pleno Siglo XXI.

6. Referencias

- Allen, I. (Productor). (1965). *Perdidos en el espacio* [Programa de televisión]. 20th Century Fox Television.
- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Bulo, V. (2022). *Materialidad y afectividad de los cuerpos*. Editorial Universidad de Santiago de Chile. <https://bit.ly/3jLdN8y>
- Echeburúa, E., y Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas. *Terapia psicológica*, 37(1), 71-80. <https://bit.ly/3LncPld>
- Fernández, N. (2016). *La dimensión desconocida*. Random House.
- Jelin, E. (2003). *Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales*. Cuadernos IDES, 2. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Jitrik, N. (1997). *El ejemplo de la familia. Ensayos y trabajos sobre literatura argentina*. Eudeba, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Kornbluh, P. (2004). *Pinochet: los archivos secretos*. Crítica.
- Mariátegui, J. C. (1960). *El problema de la tierra y otros ensayos*. Editora Popular de Cuba y del Caribe.
- Menchaca, A. y Soissa, J. (Productores). (1973). *Sábados Gigantes* [Programa de televisión]. Canal 13.
- Morales, L. T. (2013). Memoria y géneros autobiográficos. *Anales de Literatura Chilena*, 14(19), 13-24.
- Negrete, J. (2015). Tradición autobiográfica y autoficción en la literatura hispanoamericana contemporánea. *De Raíz Diversa*, 2(3), 221-242.
- Peller, M. (2017). Nona Fernández (2016) *La dimensión desconocida*. *Critical Reviews on Latin American Research*, 6(2), 64-66.
- Posadas, C. (2002). Un territorio de zozobras: Una entrevista con Diamela Eltit. *Inti. Revista de Literatura Hispánica*, 1(55-56), 229-240.

- Rocco Núñez, B. P. (2019). La encriptación del duelo en *Formas de volver a casa* de Alejandro Zambra, *Fuenzalida* de Nona Fernández y *La edad del perro* de Leonardo Sanhueza. *Atenea*, 519, 133-150. <https://bit.ly/4cERn6Z>
- Rojo, G. (2023). Las novelas de la dictadura y la postdictadura chilena: precisiones y autocrítica. *Anales de la Literatura Chilena*, 24(39), 227-244.
- Waldman, G. (2019). Memoria y literatura: el pasado que no pasa. Resonancias de la dictadura en tres generaciones de escritores chilenos contemporáneos. *Revista*, 13, 141.
- Zambra, A. (2011). *Formas de volver a casa*. Anagrama.

AUTOR/ES:

Valeria Osorio Ureta

Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Magíster en Comunicación Política. Periodista y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad de Santiago de Chile. Diplomada en Extensión en Educación, Memoria y Derechos Humanos, Universidad de Chile. 15 años de experiencia profesional en instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, en el ámbito de la divulgación y comunicación de la ciencia, vinculación con el medio, además de arte, cultura y patrimonio. Cuenta con reconocimientos literarios y académicos.

valeria.osoriou@uchile.cl

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0007-1896-0615>

Simón Pérez Seballos

Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Candidato a Doctor en Estudios Americanos, mención Pensamiento y Cultura, Universidad de Santiago de Chile. Becario de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) para estudios de Doctorado Nacional (Chile). Periodista y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad de Santiago de Chile y Magíster en Comunicación Política por la Universidad de Chile (Becario Conicyt). Cuenta con reconocimientos literarios (cuentos, microcuentos) y académicos. Además, ha realizado publicaciones científicas sobre comunicación, juventud, cultura y política, junto con participar en seminarios y congresos internacionales en Argentina, Italia y México. Experiencia profesional como docente en Comunicación Estratégica y Marketing Político, además de más de 10 años de experiencia profesional en Comunicación Estratégica e Institucional, comunicación de la ciencia, cultura y vinculación con el medio.

simon.perezse@usach.cl

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0009-8254-432X>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Simon-Perez-Seballos>